



Cómo citar el artículo: Puerta Gil, C. A. (2015). La planificación escritural como proceso de control en la organización textual de los informes de trabajo de grado. *Revista Reflexiones y Saberes*, 2 (2), 6-20. Recuperado de

<http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaRyS/article/view/597/1133>

La planificación escritural como proceso de control en la organización textual de los informes de trabajo de grado

Planning Writing as a Control Process in Text
Organization of Bachelor Thesis Reports

Carlos Augusto Puerta Gil

capuertag@ucn.edu.co | capuertag@gmail.com

Fundación Universitaria Católica del Norte

Decano Facultad Ciencias de la Educación

Licenciado en Español y Literatura

Magíster en educación

Grupos de Investigación: Cibereducación Fundación Universitaria Católica del Norte y Comunicación Digital y Discurso Académico¹

¹ Proyecto "Alfabetización académica de orden superior" asesorado por el investigador: Alexander Arbey Sánchez Upegui.

Resumen

El presente artículo pretende brindar herramientas básicas a quienes en la vida académica se preocupan por comunicarse de manera asertiva con el lector a través de la escritura. Reflexionar sobre el proceso escritural como una práctica que requiere habilidades y capacidades para comunicar el pensamiento de manera clara al lector, es partir del supuesto de que para escribir es necesario aprender a controlar el texto como señalan algunos autores, puesto que como competencia y habilidad cognitiva requiere de hábitos y métodos que permitan el adecuado desarrollo de un tema determinado. Esta reflexión es producto del análisis que se está realizando a algunos trabajos de grado en los que se evidencian algunos problemas escriturales que afectan la organización textual. Ante esta situación se proponen algunos planteamientos didácticos para que tanto docentes como estudiantes continúen mejorando sus prácticas escriturales.

Palabras clave

Alfabetización académica, Género discursivo, Planificación textual.

Abstract

This article is aimed for providing basic tools for people concerned about assertive communication with readers through writing. Reflecting about writing process, considering it as a practice requiring skills and capabilities for communicating thinking clearly to readers, is performed on the assumption that for writing is necessary learn to control the text as indicated by some authors, since as a cognitive competence and capability it requires from habits and methods which allow the proper development of a specific topic. This reflection is derived from the analysis that is being performed for some bachelor thesis reports showing writing faults affecting text organization. Before this situation we propose some didactic proposals for teachers and students in order to improve their writing practice.

Keywords

Academic literacy, Discursive genre, Text planning.

Introducción

La escritura es una de las actividades académicas a la que a diario se enfrentan tanto el docente como el estudiante en los procesos de enseñanza aprendizaje en la educación que se da a través de la virtualidad. Es una práctica mediante la cual se establecen procesos de interacción educativos y el estudiante evidencia el aprendizaje a través de ella. De este modo, quien enseña debe poseer las competencias en escritura para enseñar a desarrollar dichas capacidades en los estudiantes debido a la trascendencia de la escritura en el acto educativo. Es decir, que la escritura cumple unas funciones específicas en la comprensión, apropiación, construcción y aplicabilidad de nuevo conocimiento que el estudiante adquiere en el ámbito educativo y el docente la asume como proceso interactivo dialógico que permite el desarrollo actividades académicas, constituyéndose en criterio e instrumento para determinar el nivel de aprendizaje del estudiante.

Por ejemplo, a través del uso de la escritura, el docente redacta un mensaje de saludo, un anuncio, una orientación o resolución de inquietudes al estudiante; elabora una instrucción de forma escrita para la asignación y desarrollo de una determinada tarea de aprendizaje, solicita al estudiante la elaboración de un ensayo o un informe tipo artículo o un texto reflexivo sobre un determinado tema, asigna un resumen, propone ejercicios o cuestionarios que normalmente el estudiante debe responder y resolver de forma escrita, pide al estudiante elaborar un informe de trabajo de grado final para evidenciar y evaluar

el aprendizaje y su progreso a lo largo de su etapa formativa, que además da cuenta de las competencias disciplinares del estudiante y su formación humana. En fin, mediante la actividad escritural, al estudiante se le solicita diferentes ejercicios y tareas que al desarrollarlas validan y demuestra su aprendizaje, situación que posibilita fortalecer la relación docente-estudiante. Por su parte, el estudiante confirma la comunicación con el docente cuando desarrolla la tarea requerida por su docente y la entrega.

Como la escritura es una acción comunicativa, el docente lee la actividad escritural que el estudiante le envía como fruto de la apropiación de un determinado concepto y el desarrollo de una determinada competencia de aprendizaje que está inmersa en la asignación de la tarea. Porque hay que recordar que toda tarea académica se construye y asigna a partir de una intencionalidad educativa. En este sentido, el estudiante demuestra su aprendizaje por medio de la escritura. Entre tanto, el docente, a partir de la lectura de la actividad desarrollada por el estudiante lo evalúa, normalmente a través de comentarios escritos o la construcción de textos elaborados en los que expresa las respectivas observaciones para indicarle aquellos aspectos en los que muestra progresos en el aprendizaje, comprensión de lo avanzado en el curso, construcción de nuevo conocimiento y adquisición de competencias².

También a través de la realimentación, como mecanismo evaluativo, el docente mediante comentarios y opiniones, le muestra al estudiante aquellos aspectos en los que debe mejorar para lograr aprendizajes que le permitan alcanzar los objetivos y competencias propuestas en el curso. En consecuencia, la escritura, se constituye en herramienta de aprendizaje en tanto cumple una función académica que se hace expresa desde diferentes estrategias como: interacción en el proceso de enseñanza-aprendizaje, comunicación constante entre docente y estudiante, apropiación y empoderamiento del conocimiento, comprensión, resolución de inquietudes y transferencia de saberes y aplicabilidad; del mismo modo es un instrumento de evaluación.

En síntesis, la escritura tiene relevancia académica en la medida en que los actores inmersos en los procesos de enseñanza-aprendizaje asuman la escritura como un práctica resultado de la cultura y la praxis académica, que contribuye al acto educativo y al aprendizaje en el contexto de educación superior. Pero también es necesario que los mismos actores se asuman como productores y enunciadores de nuevos conocimientos. Por tal razón es fundamental que el docente brinde herramientas escriturales al estudiante, pero para ello es necesario que este se capacite en lo escritural y las particularidades de cada tipo de género y la asuma como una práctica personal y una posibilidad de formación y construcción de nuevos saberes.

2. Competencia es la capacidad de movilizar diversos recursos cognitivos para hacer frente a un tipo de situaciones (Perrenoud 2004, citado en Rekalde Rodríguez, 2011). Por su parte para Chomsky la competencia es la capacidad de creación y producción autónoma, de conocer, actuar y transformar la realidad que nos rodea, a través de un proceso de intercambio comunicativo con los demás y con los contenidos de la cultura (1970, citado en Rekalde Rodríguez, 2011).

Función comunicativa del texto

Como se ha dicho hasta aquí, la escritura es una actividad fundamental en la vida académica tanto del docente como del estudiante. Al docente le permite actualizar su conocimiento y estar en ejercicio constante de producción. Al estudiante le posibilita ingresar a la comunidad académica y al conocimiento que la humanidad día a día construye y queda registrada a lo largo de la historia mediante la escritura. En este orden de ideas, la práctica escritural tiene la intención de potencializar y dinamizar las habilidades y capacidades en la formación del estudiante. Especialmente, porque la escritura cumple una función primordial en la vida académica del estudiante: alfabetizarlo para comprender el conocimiento, apropiarse de él, usarlo y aplicarlo para la transformación e impacto del contexto.

Ahora bien, como la escritura tiene una función en la práctica académica, dicha actividad se hace manifiesta a través de diferentes géneros discursivos académicos como el foro, el correo electrónico, la reseña, construcción de escritos tipo ensayo, la elaboración de resúmenes, el portafolio, el diario de campo, la realimentación, los blogs, informes escritos, el artículo científico, escritos tipo artículo, informes de trabajo de grado, entre otros. Cada uno de ellos posee una organización textual según sus características. Por ello, la estructura textual es un asunto relevante en este escrito, debido a que en la medida que quien se forme y practique el ejercicio escritural conocerá, dominará y controlará los principios y los rasgos del texto y, además, podrá usar y ajustar el lenguaje a las propiedades del género, de tal manera, que sea adecuado y preciso a las exigencias que el escrito exige.

Entonces ¿qué entender por género discursivo? Para Parodi (2008) el género discursivo es una variedad de la lengua que opera a través de conjuntos de rasgos lingüístico-textuales co-ocurrentes sistemáticamente a través de la trama de un texto, y que se circunscribe lingüísticamente en virtud de *propósitos comunicativos* con respecto a los participantes implicados (escritores y lectores). Entretanto Sánchez Upegui (2011) dice que el género está asociado a la *finalidad*, los participantes y temas según el ámbito que se da en un contexto. Por su parte para Carlino (2005) los géneros discursivos más que ser meros formatos de texto, son "sistemas de acción que generan expectativas entre lectores y autores" (citada en Tapia y Marinkovich, 2011) y las autoras complementan lo anterior al expresar que para conocer un género discursivo es importante que el autor tenga claro qué es lo que el lector está esperando que diga un texto. Para Bachtin, (citado en Narvaja, Di Stefanoy y Pereira, 2013) el género discursivo se identifica con la regularidad del uso del lenguaje, el cual está pautado por la esfera de la actividad humana que se esté desplegando y en consecuencia es producto de la praxis social específica.

Además el hablante, con su voluntad discursiva, con su conocimiento y la función socio-cultural que le impregne al lenguaje, incide en el tipo de texto y en su construcción, como argumenta Sánchez Upegui (2011). Por tanto, quien escribe un texto con las características de un determinado género discursivo sigue y "realiza una serie de mecanismos

de interacción social que permiten construir acciones discursivas por medio de constructos cognitivos y lingüísticos, los cuales se articulan de manera sistemática y compleja” como señala Parodi (2008). De este modo, se puede entender el género discursivo como un grupo de textos que comparten parámetros similares (Sánchez Upegui, 2012) que están asociados a la praxis, en este caso académica, como producto de las actividades del individuo y su voluntad de usar el lenguaje con un sentido y función social en un contexto determinado y función específica.

De lo anterior se puede evidenciar la necesidad que el docente tenga pleno dominio y competencia escritural para orientar y formar al estudiante en la práctica escritural y en la elaboración de diferentes géneros discursivos, para dotarlo de herramientas escriturales que le posibiliten elaborar textos con adecuada organización y calidad textual que facilite la comunicación.

Alfabetización académica

Considerando que el uso de la escritura está relacionada con la práctica académica y que tanto para docentes como para estudiantes es parte activa en los procesos de enseñanza-aprendizaje es de gran valor la aproximación al concepto de alfabetización académica. En este orden de ideas, Carlino (2005) define la alfabetización académica como el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridos para aprender en el contexto universitario. La alfabetización académica es una forma de interacción social, también una forma de apropiación del conocimiento y producción del mismo que lo hace visible de forma organizada y estructurada.

Sánchez Upegui, por su parte (2012) agrega que la alfabetización académica es la capacidad de usar la lectura y la escritura para construir ciencia siguiendo unos procedimientos propios de la escritura académica como la evaluación del texto, la edición y la publicación de textos en diferentes medios según la exigencia y trascendencia que el escritor le quiera dar a su producto. Así pues, la alfabetización académica, en el contexto universitario, está asociada al uso y apropiación que los sujetos, en función de enseñar-aprender, hacen de la lectura y la escritura, como herramienta de construcción del conocimiento. Obviamente que este uso y práctica está relacionada a factores como lo social, lo cultural, el contexto escolar y la tradición escrita de la comunidad académica.

En este sentido, es preciso agregar que tanto la lectura como la escritura en el contexto académico son complementarias, la una sirve de soporte a la otra, se interrelacionan permanentemente puesto que leer “para escribir” resulta imprescindible cuando se desarrollan proyectos de producción de textos, ya que éstos requieren siempre un intenso trabajo de lectura para profundizar el conocimiento de las ideas y pensamientos sobre los que se está escribiendo y de las características del género en cuestión, como argumenta Lerner (1996). En este mismo sentido, Sontag (2007) dice que leer motiva la escritura. La lectura es como el detonante que impulsa y dinamiza la práctica de la escritura.

La escritura como capacidad cognitiva

Pero, ¿qué es escribir? Para Sánchez Upegui (2011) escribir es la capacidad de ejercer control sobre el tema, lo cual se logra mediante una redacción organizada. Y complementa expresando que escribir es gestar un entusiasmo que puede prologarse durante varias semanas. Entretanto para Arias Giraldo et al (2012) la escritura se asocia con la cultura escrita y se entiende como un proceso cognitivo más elaborado mediante la cual se posibilita que se lea y escriba de forma efectiva en el que se conjugan textos que vehiculan un mensaje lingüísticamente organizado tendiente a producir en el destinatario un efecto de coherencia. Narvaja de Arnoux, Di Stefano y Pereira (2013) definen la escritura como proceso del pensamiento orientado hacia un fin, siguiendo diferentes subprocesos mentales de acuerdo al tema a desarrollar y el objetivo y para tal caso aplica operaciones como planificar, escribir y corregir. Serafini (2007) expresa que el escribir se relaciona con seguir una serie de procedimientos mentales que darán como resultado un producto final coherente y entendible para el lector.

Como se puede ver, la escritura está asociada a diversos enfoques, pero que finalmente se fundamenta en constructos y elaboraciones cognitivas orientadas por una serie de pasos que darán como resultado un escrito que debe cumplir las expectativas del lector. Y su fin es comunicar el conocimiento que una sociedad determinada produce y genera en un contexto histórico y social utilizando como medio el escritor que se convierte en el mensajero de la sociedad. Ya que como señalan Narvaja de Arnoux, Di Stefano y Pereira (2013) "convertirse en un escritor hábil de escritos académicos requiere control de las normas ortográficas y gramaticales de la lengua, así como un conocimiento de las pautas genéricas de la escritura y tener un control del propio proceso de escritura". En resumidas cuentas, la escritura es una práctica personal que pone en escena la capacidad cognitiva que tiene un individuo para escribir siguiendo unas etapas, procedimientos y operaciones mentales para lograr que el escrito sea comprensible y coherente para el lector.

Organización textual

Analizando las definiciones que se presentaron en el anterior apartado, hay algunos aspectos para ponerlos en consideración del lector. En primer lugar, la escritura está asociada a procesos cognitivos y operaciones mentales que permiten la comprensión y aplicación del conocimiento y para tal efecto, es importante tener conocimientos previos sobre escritura para organizarlos y sincronizarlos con el conocimiento cultural, académico, social e histórico. En segundo lugar, en el proceso escritural se siguen una serie de procedimientos metodológicos que son los que le confieren al escrito la organización textual, de tal forma que éste sea comprensible para el lector y logre el impacto deseado. En este último aspecto bien vale la pena que se profundice en los siguientes párrafos, porque se evidencia la necesidad que los escritos académicos cumplan con las normas lingüísticas, la estructura y principios gramaticales y de textualidad. Por ello hay que insistir en formar por medio de procesos didácticos y pedagógicos en escritura al estudiante y, en este mismo

sentido, aspecto que invita al docente a cualificarse y capacitarse permanentemente, puesto que la escritura es una actividad de largo aliento.

Ahora para lograr textos coherentes Sánchez Upegui (2011) y Narvaja de Arnoux, Di Stefano y Pereira (2013) señalan que es preciso ejercer control sobre el propio proceso escritural de tal forma que el escrito alcance la secuencialidad lógica y progresión temática deseada, para que el texto cumpla su función social y comunicativa. Se resalta este aspecto debido a que el estudiante en el ámbito académico es evaluado a partir de lo que produzca en el texto escrito y en muchas ocasiones desconoce cómo darle estructura a un texto, así como las pautas y criterios de escritura, situación que afecta su aprendizaje y rendimiento académico (Narvaja de Arnoux, Di Stefano y Pereira, 2013).

Para lograr un texto con coherencia es de vital importancia precisarle al estudiante que debe seguir unas etapas y unos pasos, así como tener claro aspectos textuales como el tema, la intención comunicativa, el lenguaje a utilizar, el tipo de texto a construir. En este sentido, algunos autores se han preocupado sobre cómo desde lo didáctico se le puede orientar al estudiante para escribir siguiendo unos procedimientos, entre ellos se destacan Serafini (2007), Sánchez Upegui (2011), Cassany (1993), Carlino (2005), Díaz (2009), Cassany (2011), Narvaja de Arnoux, Di Stefano y Pereira (2013), quienes coinciden al proponer que para construir un texto con textura y secuencialidad es necesario trabajar en el texto, dedicarle tiempo, planificar y seguir unas adecuadas operaciones y métodos, de tal forma que se logre un producto final con estructura y transparencia para que sea del agrado del lector. Pues como escritor siempre es importante pensar en el lector. Estas etapas de las que hablan los autores mencionados son esencialmente tres: etapa inicial, etapa de redacción o construcción y etapa final del proceso escritural.

Así pues en la medida que un texto tenga orden y coherencia, para el lector será comprensible y de fácil recordación por el adecuado engranaje de las palabras, las ideas, los párrafos y el desarrollo temático del texto. En consecuencia, para lograr la estructura deseada del texto, el seguir un plan es lo que se plantea con el fin de garantizar la sincronización de las ideas. Este planteamiento se desarrolla a continuación.

Etapas iniciales: visualización del tema y planeación del escrito

Al considerar la escritura como capacidad cognitiva orientada por unas etapas para la construcción del texto con calidad, el seguir unos procedimientos contribuye a este fin. En este sentido, el texto posee una estructura básica que está determinada por un punto de partida; posteriormente se continúa con el desarrollo temático y se finaliza con el cierre del escrito. Esta estructura le da al texto una secuencia y estructura cíclica. Tradicionalmente esta armazón es lo que se conoce como introducción, desarrollo y conclusión. Pero para lograr esta estructura y coherencia, el autor previamente diseña un plan de trabajo o sigue diferentes métodos que le posibilita alcanzar dicha estructura.

Este plan de trabajo contempla una fase inicial, considerada como el punto de partida del escrito y la manera como se construirá el texto.

Es una etapa de planeación que comprende: visualización del tema, delimitación del tema, proyección de las ideas que desarrollarán el tema, intencionalidad comunicativa del escrito, selección del lector, escogencia del tipo de lenguaje a utilizar, tipo de texto, género discursivo, indagación previa sobre el tema, clasificación y agrupamiento de las ideas, elaboración de la estructura del texto mediante diseños gráficos como mapas y esquemas.

- *Visualización del tema*: momento para determinar y escoger el tema a partir del cual se construirá el texto. Responde a la pregunta ¿sobre qué escribir?
- *Proyección de las ideas*: fase para plasmar y registrar en el “papel en blanco” las ideas que servirán de soporte y fundamentación temática para desarrollar el tema propuesto por el autor. (Para unos la hoja vacía es un gran desierto para llenar, para otros un inmenso mar: la hoja en blanco genera angustias, por ello la importancia de dotarla o “llenarla” de ideas). Existen diferentes estrategias para la proyección de ideas: lista de ideas; diseño de esquemas; escritura de un borrador previo; extracción de ideas: de fuentes bibliográficas, bases de datos especializadas, fuentes cibergráficas y otros recursos de consulta; recordación de anécdotas; discusiones grupales; consulta y conversación con las personas; entre otros recursos que se utilizan para el abordaje del tema seleccionado.
- *Intencionalidad comunicativa*: precisar el objetivo del escrito. Consiste en precisar y tener claridad con respecto al alcance temático y el horizonte del escrito. Indica el punto de partida y de llegada. Responde a la pregunta ¿para qué se escribirá el texto?
- *Lector*: decidir a qué tipo de audiencia se escribirá. Responde a la pregunta ¿a quién se dirigirá el texto?
- *Lenguaje*: determinar el lenguaje a utilizar. Está asociado al tipo de lector para el cual se escribe. Existe el lenguaje culto, científico, académico, didáctico, pedagógico, literario, coloquial, informativo, etc.
- *Texto*: determinar el modo discursivo y forma estructural que tendrá el texto: argumentativo, expositivo o narrativo.
- *Género discursivo*: elaborar el texto de acuerdo a la función comunicativa y función socio-cultural que el texto desempeñara en el contexto y el público para el cual se construye.
- *Indagación y sistematización de información*: ampliar los conocimientos previos que se tienen sobre el tema acudiendo a fuentes y recursos bibliográficos y personas con conocimiento sobre el asunto temático. Para esta instancia es conveniente el registro de la información en fichas bibliográficas de tal forma que la información se sistematice y se registre para siempre tener la información a mano.
- *Agrupamiento*: organización y clasificación de las ideas por campos semánticos, relación de hiperonimia, campos conceptuales para establecer redes semánticas y relacionales que den consistencia al texto y secuencialidad para lograr la armazón y estructura final. En esta instancia es recomendable nombrar los conjuntos de ideas con nombres aglutinadores y generalizadores de tal forma que delimiten los grupos de ideas que desarrollan el tema central.

- *Estructuración*: momento final de la etapa inicial que consiste en la ordenación de las ideas agrupadas previamente, ya sea mediante un mapa conceptual, un esquema de clasificación jerárquica o un esquema en forma de índice temático, con los respectivos conjuntos de ideas de forma lógica y coherente.

Una vez el escritor tiene la visualización del tema definido y delimitado y las ideas ya estructuradas, éste da paso a la siguiente etapa: construcción y redacción del escrito siguiendo el plan que determinó en la etapa inicial.

Etapa de construcción: redacción del escrito

Es el momento de la creación, el momento de la redacción del texto. Es la instancia del desarrollo temático. Ya el escritor, agrupó las ideas, determinó el orden y la secuencia del escrito. Ya el esqueleto del producto final está. Esta es la instancia para darle forma y materializar las ideas que reposan en el mapa conceptual o en el esquema en forma de índice temático. Es la fase de redacción del texto oración por oración y el ensamble. Cada oración se alimenta de las ideas previamente planificadas. Y la suma de oraciones conformará un párrafo y otro párrafo que contendrá la esencia de las ideas previamente pensadas y visualizadas. Y la suma de párrafos configurará el producto final. Este proceso es el que se denomina construcción del texto.

Para esta instancia es fundamental el tener claro la estructura sintáctica de la oración, así como los recursos lingüísticos y retóricos para expresar las ideas. Otro aspecto a considerar es el conocimiento sobre la estructura del párrafo, el cual es fundamental para el adecuado desarrollo de las ideas de forma coherente y lógica. En este apartado es también relevante considerar la estructura formal del texto. Introducción, desarrollo y conclusión. A continuación de manera breve se explicará cada uno de los aspectos mencionados en este párrafo.

- *Estructura sintáctica de la oración*: conocimientos previos sobre la configuración de la oración, (sujeto, predicado y complementos). También es fundamental el conocimiento sobre la funcionalidad de las categorías gramaticales, puesto que a través de este conocimiento, estructura y competencia gramatical se expresa el pensamiento y lo que se quiere comunicar al lector.
- *Recursos de expresión escrita*: corresponde a las diferentes estrategias que utiliza quien escribe para comunicar al lector las ideas, pero además actúan como mediaciones para permitirle al lector la comprensión del texto, por ejemplo: ejemplificación, enumeración, metáfora, comparación, analogía, descripción, justificación, deducción, inducción, contraste y otros muchos recursos como figuras literarias que el escritor puede utilizar para darle variedad al texto y de esta manera lograr el efecto deseado en quien lee a partir de la intencionalidad comunicativa y evitar un texto plano, sin variaciones.
- *El párrafo*: es el mecanismo que utiliza el escritor para el desarrollo de las ideas. Es el proceso de articulación de las ideas. En él se utilizan diferentes procedimientos retóricos que posibilitan el despliegue, el razonamiento y profundización de las ideas. A través del párrafo se explica, argumenta, narra o describe el asunto sobre el cual se trata en el texto. El párrafo es la suma de la oración central que contiene el

asunto del párrafo y oraciones secundarias que desarrollan la oración principal. Hay que agregar que de acuerdo a la función comunicativa del párrafo existen varios tipos de párrafos como: definición, causa-efecto, enumeración, contraste, de autoridad, entre otros que ayudan al adecuado desarrollo y enunciación de las ideas y pensamientos. El párrafo tiene una función: contribuir al desarrollo del tema.

- *Conexión*: es la manera de articulación y relación de las ideas. Dicho de otra manera la conexión actúa como engarce de las oraciones y las ideas, permite el ensamblaje, de manera metafórica, podría llamarse tornillos de unión de una pieza con otra, de manera que las ideas se complementen unas a otras, formando un tejido y las partes se constituyan en un todo. Las estrategias para lograr una adecuada cohesión más conocida es el uso de conectores, de signos de puntuación y el uso de sinónimos.
- *Coherencia*: la coherencia está determinada por los momentos de la etapa inicial: agrupamiento y de estructuración de las ideas. En estas instancias se determina el orden lógico de las ideas. La coherencia se entiende como el desarrollo organizado y secuencial de las ideas, de tal forma que las partes constitutivas del texto presenten una relación entre cada una de las partes que fundamentan, complementan, explican, argumentan o describen el tema. Cohesión y coherencia están debidamente relacionados.

Estos son los componentes que se consideran relevantes para la etapa de construcción del texto. Hay otros aspectos que también podría decirse forman parte de la redacción como la adecuación del texto, la intencionalidad del texto, la informatividad, situacionalidad y otros principios de la textualidad que bien desarrolla Beaugrande y Ulrich Dressler (1997)³, pero no es intención en este escrito profundizar en cada uno de ellos, sino darle al lector una especie de aspectos fundamentales para la redacción y producción de su escrito, siguiendo una serie de principios escriturales que le posibiliten armar y configurar su texto de forma coherente, efectiva y eficaz para el lector, de modo que la acción de leer sea agradable para éste y contribuya a su conocimiento.

Etapas finales: ajuste, corrección y visibilización

Después del escritor dedicarle varias jornadas a la etapa de construcción del texto, en la cual elaboró un borrador y luego otro y otros siguiendo el plan trazado en la etapa *inicial*, en esta etapa esencialmente quien escribe se dedica a releer su escrito para evaluar la calidad del mismo y a partir de este ejercicio, se inicia una etapa de ajustes del texto. La cual consiste corregir la redacción de ideas que pudieron quedar confusas o incompletas; eliminar palabras repetidas e ideas redundantes; reubicar oraciones o párrafos según la intencionalidad comunicativa o sentido lógico y progresivo del contenido; insertar nuevas ideas en caso de que así lo solicite el desarrollo de una determinada idea, planteamiento o pensamiento; eliminar posiblemente uno que otro párrafo que no cumpla con la función comunicativa que el texto demanda; poner signos de puntuación de acuerdo al sentido de la oración; corregir aspectos ortográficos. Así como pulir detalles relacionados con la adecuada

3. Es recomendable para profundizar en estos conceptos consultar a Sánchez Upegui, AA. (2011). Manual de redacción académica e investigativa. Cómo escribir, evaluar y publicar artículos, página 57 y siguientes. Así como Beaugrande y Dressler (1997). Introducción a la lingüística del texto.

extensión de párrafos. Estos principios de corrección contribuyen a la calidad del producto final del escrito.

Esta es una fase de revisión del sentido comunicativo del texto que tiene como fin lograr un texto organizado y comprensible para el lector. Es la fase del pulimento, del "lijado" para ofrecerle al lector un texto transparente y de este modo poder sacar a la luz al texto limpio. Es la instancia de evaluar la calidad en la construcción lingüística del texto y el cumplimiento de las normas de redacción. Una vez se considera que el texto cumple con los criterios de calidad comunicativa se visibiliza y comparte con los lectores para los cuales fue pensado el texto.

Finalmente hay un aspecto a considerar en el proceso de revisión: la evaluación de la estructura del texto. Puesto que la articulación de cada instancia escritural debe dar como resultado final la adecuada organización textual. Estructura que se logra si se sigue un adecuado método y procedimiento de planeación y posterior ejecución en la construcción. Por tal razón al momento de revisar la calidad del texto es fundamental valorar en el texto su punto de partida, su desarrollo temático y su punto de llegada:

- *Punto de partida*: corresponde al inicio del texto en el que se indica el tema, la motivación y necesidad que generó la escritura del texto, la intencionalidad del mismo y de manera global se anuncian las ideas que desarrollarán el tema propuesto. Este apartado normalmente se le denomina introducción o también preámbulo, pero en términos generales se le considera la puerta de entrada y cumple la función comunicativa de ambientar y preparar al lector para el contenido temático que se encontrará a lo largo del texto.
- *Desarrollo temático*: es el espacio de despliegue temático en el que se presentan al lector cada uno de las respectivas explicaciones, instrucciones, informaciones, puntos de vista, descripciones, narraciones o argumentaciones sobre el tema propuesto. Es el momento de la utilización de recursos discursivos para permitir la fluidez del discurso y la progresión temática hacia un punto de llegada temática, previamente determinada por el escritor en la planeación, intencionalidad comunicativa y delimitación del tema.
- *Punto de llegada*: esta parte indica la línea del horizonte que se marcó al inicio del texto y por tanto, determina la finalización del escrito. La función comunicativa de este apartado es relacionar y unir el inicio con el fin. Precisar el cierre del escrito de manera breve y a su vez recoger con palabras exactas el desarrollo temático del escrito. Es un modo de generalización del contenido del texto de manera contundente y también llamativa con el propósito de dejar huella en el lector. Por ello cada término del punto de llegada debe ser como un dardo siempre dando en el blanco, con el fin de lograr el efecto deseado en el lector. Un buen punto de llegada, es la muestra fehaciente de la relación entre cada una de las partes y también es una manera de dejar una marca en el lector. Esta parte algunos autores la denominan conclusión y también cierre.

Propuestas sobre la organización lingüístico-textual de escritos tipo informe resultado de experiencias investigativas

A continuación se presentarán algunas propuestas que proponen algunos autores para la presentación de informes resultados de experiencias investigativas. Puesto que estos ejemplos de la estructura lingüístico-textual tienen relación con los trabajos de grado que elaboran y presentan los estudiantes de la Fundación Universitaria Católica del Norte como trabajos como requisito para graduarse. Y posteriormente se presentará la manera como organizan sus trabajos de grado los estudiantes como requisito para su graduación.

Tabla 1. Propuesta de María Claudia González (2006)

| Organización del texto | Estructura del informe |
|-------------------------------|-------------------------------|
| Punto de partida | Título |
| | Autor |
| | Resumen |
| | Palabras clave |
| | Reconocimiento |
| | Tabla de contenido |
| | Introducción |
| Desarrollo temático | Marco teórico |
| | Metodología |
| | Resultados |
| | Discusión |
| Punto de llegada | Conclusiones |
| | Bibliografía |
| | Anexos |

Tabla 2. Propuesta de Alexander Sánchez Upegui (2011)

| Organización del texto | Estructura del informe |
|-------------------------------|-------------------------------|
| Punto de partida | Título |
| | Resumen |
| | Palabras clave |
| | Introducción |
| Desarrollo temático | Metodología |
| | Resultados |
| | Discusión |
| Punto de llegada | Conclusiones |
| | Lista de referencias |

La planificación escritural como proceso de control en la organización textual de los informes de trabajo de grado

Tabla 3. Propuesta de Liliana Cubo de Severino, Hilda Puiatti y Nelsi Lacon (2012)

| Organización del texto | Estructura del informe |
|-------------------------------|-------------------------------|
| Punto de partida | Portada |
| | Dedicatoria y agradecimientos |
| | Epígrafes |
| | Índice de contenidos |
| | Resumen |
| | Palabras clave |
| | Glosario |
| | Introducción |
| Desarrollo temático | Marco teórico |
| | Metodología |
| | Resultados |
| Punto de llegada | Conclusiones |
| | Lista de referencias |

Se comparte esta estructura porque en el estudio de los trabajos de grado se evidencia cierta correspondencia con estas propuestas, aunque los estudiantes incluyen otros elementos estructurales según su formación previa y orientaciones del docente.

Tabla 4. Organización textual de los de los trabajos de grado de los estudiantes de la Fundación Universitaria Católica del Norte

| Estructura del texto | Estructura del informe |
|------------------------------|-------------------------------|
| Punto de partida (protocolo) | Cubierta |
| | Portada |
| | Título |
| | Autor |
| | Resumen |
| | Abstract |
| | Tabla de contenido |
| | Nota de aceptación |
| | Dedicatoria |
| | Agradecimientos |
| | Glosario |
| | Palabras clave |
| | Introducción |
| Desarrollo temático | Problema de investigación |
| | Objetivos |
| | Justificación |
| | Marco de referencia |
| | Metodología |
| | Recolección de datos |
| | Resultados |
| | Discusión |
| | Propuesta |

| | |
|------------------|----------------------|
| Punto de llegada | Conclusión |
| | Recomendaciones |
| | Lista de referencias |
| | Anexos |

En términos generales de esta última tabla se puede afirmar que contiene una mezcla de varias fases investigativas: propuesta, anteproyecto, proyecto y resultado final de un informe. Lo que muestra que es preciso plantear una guía que posibilite presentar trabajos de grado a partir de un modelo que posibilite, sino una estandarización, sí unos acuerdos que contribuyan a presentar informes de grado acordes a unos criterios y lineamientos institucionales. De tal forma que para los trabajos de grado, se propone que cada facultad determine unos criterios y estructura que le confieran a los trabajos de grado una presentación que esté acorde con la identidad institucional y de la facultad y de esta manera el informe trabajo de grado le permita al estudiante evidenciar su aprendizaje y ser evaluado a partir de unos criterios previamente predeterminados. Por ejemplo, se considera que el modelo de Liliana Cubo de Severino, Hilda Puiatti y Nelsi Lacon (2012) es un ejemplo a considerar.

Conclusión

En resumen se puede afirmar que la escritura es una práctica que requiere habilidades y capacidades para comunicar el pensamiento de manera clara y precisa al lector. Como práctica requiere de hábitos y métodos que permitan el adecuado desarrollo de un tema determinado. Es la puesta en escena de un sinfín de procedimientos que se relacionan entre sí para ofrecer al lector un producto final organizado acorde a la función comunicativa de cada una de las partes y entramados de un texto. Escribir es, entonces, la capacidad cognitiva que permite el adecuado uso del lenguaje de manera escrita, ponerlo en contexto y aplicarlo a diferentes situaciones y expectativas del lector para lograr en éste el efecto que se plantea en la intencionalidad comunicativa, siguiendo variadas operaciones que posibiliten la visualización del tema, la proyección de ideas, la recolección de información, organización y agrupamiento de las ideas y finalmente la construcción de un texto que cumpla con la normativa lingüística para que el texto se ajuste y adecue a los criterios de calidad. Estos procedimientos permitirán la construcción de un texto con organización y estructura textual.

Referencias

Arias Giraldo, J.M. Et al (2012). *Alfabetización virtual asistida en la educación de personas jóvenes y adultas*. Medellín: Católica del Norte Fundación Universitaria, Cibercolegio U.C.N. Institución Educativa.

Beaugrande, R. & Ulrich Dressler, W. (1997). *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona: Ariel.

Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introduc-*

ción a la alfabetización académica. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- Cassany, D. (2011). *Describir el escribir*. Barcelona: Paidós.
- Cassany, D. (1993). *La cocina de la escritura*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Cubo de Severino, L., Puiatti, H. & Lacon, N. (2012). *Escribir una tesis: manual de estrategias de producción*. Córdoba: Comunic-Arte.
- Díaz, Á. (2009). *Aproximación al texto escrito*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- González, MC. (2006). *Expresión oral y escrita*. Medellín: UdeA
- Lerner, D. (1996). Es posible leer en la escuela. *Lectura y vida* 17 (1): 1-20
- Narvaja de Arnoux, E., Di Stefano, M. & Pereira, C. (2013). *La lectura y la escritura en la universidad*. 2ª ed. Buenos Aires: Eudeba.
- Parodi, G. (2008). Géneros del discurso escrito: hacia una concepción integral desde una perspectiva sociocognitiva. En: Parodi, G. (Ed). *Géneros académicos y géneros profesionales: accesos discursivos para hacer y saber*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso Pontificia Universidad católica de Valparaíso.
- Rekalde Rodríguez, I. (2011). ¿Cómo afrontar el trabajo fin de grado? Un problema o una oportunidad para culminar con el desarrollo de las competencias. *Revista Complutense de Educación*. 22 (2): 179-193. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/38488/37226>
- Sánchez Upegui, AA. (2011). *Manual de redacción académica e investigativa: cómo escribir, evaluar y publicar artículos*. Medellín: Católica del Norte Fundación Universitaria.
- Sánchez Upegui, AA. (2012). Revisión sobre el análisis lingüístico de artículos científicos: una estrategia de alfabetización académica de orden superior. En: *El análisis lingüístico como estrategia de alfabetización académica*. Medellín: Católica del Norte Fundación Universitaria.
- Serafini, MT. (2007). *Cómo se escribe*. Barcelona: Paidós.
- Sontag, S. (2007). *Cuestión de énfasis*. Bogotá: Alfaguara.
- Tapia M. & Marinkovich, J. (2011). Representaciones sociales sobre la escritura de la tesis en la formación académica inicial en el área de las Ciencias del Mar. *Onomázein* 24 (2): 273-297